



En la Región de Valparaíso hay grandes áreas con material inflamable y sin gestión de vegetación.

ELISA VERDEJO

“Los cortafuegos deben ser diversos, no limitarse a eliminar la vegetación”

Experto en planificación sugiere proteger a las ciudades con parques

IGNACIO MOLINA

Las labores de reconstrucción ya están en marcha tras los devastadores incendios que azotaron a la Región de Valparaíso hace dos semanas. ¿Cómo evitar que tragedias como esta se repitan en áreas habitadas?

Entre las últimas investigaciones de Francisco de la Barrera, biólogo ambiental y experto en planificación territorial, destaca un artículo en la revista “Nature” titulado “Se necesita urgentemente una gestión del paisaje para hacer frente al aumento de los megaincendios en América del Sur” (nature.com, <https://acortar.link/o1QM8n>).

“Los megaincendios tienen múltiples causas. Algunas están relacionadas con el lugar donde comienza el fuego, otras con el cambio climático y las condiciones meteorológicas, y la más relevante es donde las autoridades tienen una influencia directa: cómo reducir la propagación y la velocidad”, dice De la Barrera, investigador del Centro de Desarrollo Urbano Sustentable, de la U. de Concepción.

“Varias acciones se pueden tomar para reducir el combustible o la vegetación más susceptible a quemarse, como la implementación de barreras tipo corta-

Francisco de la Barrera advierte que entre áreas construidas y zonas de vegetación densa debería haber un área segura de al menos 400 metros.

fuegos. Deben ser diversos, no limitarse a eliminar la vegetación, sino también cambiar la velocidad”, advierte.

¿Qué tipo de barreras y dónde podrían establecerse?

“Pueden adoptar diversas formas, desde parques urbanos hasta parques naturales con una gestión activa de la vegetación. En estos parques, la densidad de la vegetación debe ser menor que la de una plantación forestal activa o abandonada, lo que implica reducir el crecimiento espontáneo de pastos que se secan en verano. Estas barreras pueden incluir áreas destinadas a la agricultura, con subsidios para garantizar su continuidad”.

¿Qué prácticas insostenibles alimentan los megaincendios?

“Pensando en la Región de Valparaíso, puedo identificar dos. Una es tener grandes extensiones de material altamente inflamable, como plantaciones forestales, que aunque no son tan comu-

nes en la región, existen. La otra práctica, que es muy significativa, es tener vastas extensiones de territorio sin ningún tipo de gestión de la vegetación. En el fondo, se requiere implementar una gestión activa de la vegetación en áreas con alto riesgo de megaincendios, especialmente cuando están cercanas a la ciudad”.

¿Qué aspectos urbanísticos consideraría en la reconstrucción?

“No es apropiado que las zonas residenciales entren en contacto directo con áreas de vegetación altamente combustible o densa; es esencial contar con capas intermedias. Esta planificación implica considerar que la ciudad podría seguir creciendo y que el espacio destinado a futuras construcciones podría beneficiarse de intervenciones permanentes, como la creación de parques periurbanos. También se pueden implementar tácticas durante el período en



De la Barrera es investigador del Centro de Desarrollo Urbano Sustentable.

que aún no se ha llevado a cabo ninguna construcción, como una gestión más activa de la vegetación por parte de los propietarios de la tierra, quienes estarían bajo la supervisión del Estado. Estos propietarios, que probablemente desarrollarán proyectos inmobiliarios en el futuro, deberían gestionar activamente el área mientras no se construye nada en ella”.

¿A qué se refiere exactamente con capas intermedias?

“El límite entre el área construida de la ciudad y las zonas con vegetación densa, no manejada, se conoce como la interfaz urbano-forestal. Este límite puede tener aproximadamente 400 metros o un kilómetro. Es el área donde estos dos entornos se encuentran. En esa franja, que se extiende aproximadamente un kilómetro hacia afuera desde la zona urbana, es crucial realizar un trabajo activo y constante. Esto implica intervenciones permanentes y temporales, con un enfoque en una gestión continua: cada año se debe realizar el manejo de la vegetación, o idealmente, se podría instalar un parque urbano, áreas agrícolas en el borde de la ciudad, o zonas de equipamiento, como áreas deportivas”.